

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Actividad arqueológica preventiva: Excavación arqueológica en el Ninfeo de los Peces, Museo Carmen Thyssen Málaga (Málaga).

Antonio Batanero Nieto, arqueólogo

Pedro J. Sánchez Bandera, arqueólogo

Resumen:

Las excavaciones relativas a la construcción del museo Carmen Thyssen de Málaga, desarrolladas ente 2005 y 2010, revelaron importantes restos de época romana. Entre ellos destacaba parte de un ninfeo, que conservaba decoración pictórica con motivos de peces. En el marco de desarrollo de un futuro proyecto museográfico que incorpore aquellos restos, dicha estructura se situaba como protagonista. Sin embargo la excavación en el *lacus* y en la propia fuente no estaba completa, habiéndose detenido en niveles del s. V d.C. El objeto de esta actuación fue continuar la investigación arqueológica hasta los niveles de fundación del mismo.

Abstract:

The archaeological digs related to the Carmen Thyssen Museum's building (Málaga), which were carried out between 2005 and 2010, revealed important roman ruins. Among them, it was a little part of a "Ninfeo", that still has pictorial fishing design. For a future plans of a museographic project, which could include these ruins, this structure could be the principal protagonist. However, the dig made in the "lacus" and in the fountain wasn't complete, and the reason was that it was stopped in 5th century levels. The objective of these works was the continuation of the archaeological investigation to the roman fundational levels.

I. INTRODUCCIÓN

La actividad llevada a cabo se centra en un entorno de gran valor arqueológico, inmerso en un proyecto de dinamización sociocultural promovido por la Gerencia Municipal de Urbanismo del

Ayuntamiento de Málaga. Se trata de un complejo haliéutico situado en la periferia de *Malaca*, fundado hacia el cambio de era y en uso hasta mediados del siglo V, cuyos restos salieron a la luz en el curso de varias campañas de excavación arqueológica entre los años 2005 y 2010. Estos restos se conservan bajo el forjado de planta baja de la pinacoteca, un sótano que reúne una superficie de casi 700 m².

La dinamización de estos vestigios en los términos expuestos ha dado lugar a la elaboración de un proyecto de museo en el que desempeña un rol protagonista la articulación de espacios anterior a la segunda mitad del siglo IV d.C. En este contexto, destacan por su excepcionalidad y carácter monumental, los restos de una fuente ornamentada con pinturas murales construida a finales del siglo I d.C., adaptada mediante una serie de reformas para su uso en época tardía. Así pues, con el propósito de encajar la estructura de esta fuente o *ninfeo* al hilo argumental que se pretende, era preciso recuperar su fisonomía original mediante la retirada de los añadidos correspondientes a la reforma antes citada.

Los restos se localizan en el Centro Histórico de Málaga, próximo a la Plaza de la Constitución y acotados por las calles Compañía, Mártires y San Telmo, estando situado el acceso principal en el número 10 de la calle Compañía, correspondiente a un caserón histórico conocido tradicionalmente como *Palacio de Villalón*. Es propiedad del Ayuntamiento de Málaga y acoge la sede del Museo Carmen Thyssen Málaga.

Se consideraron dos sectores o áreas de intervención:

- Sector 1. Corresponde a las estructuras del *lacus* o pila oriental del ninfeo.
- Sector 2. Corresponde a la zona del estanque o balsa exterior, sustentada sobre sucesivos rellenos terrígenos con una potencia de 0,75-0,80 m, con una superficie de 8 m².

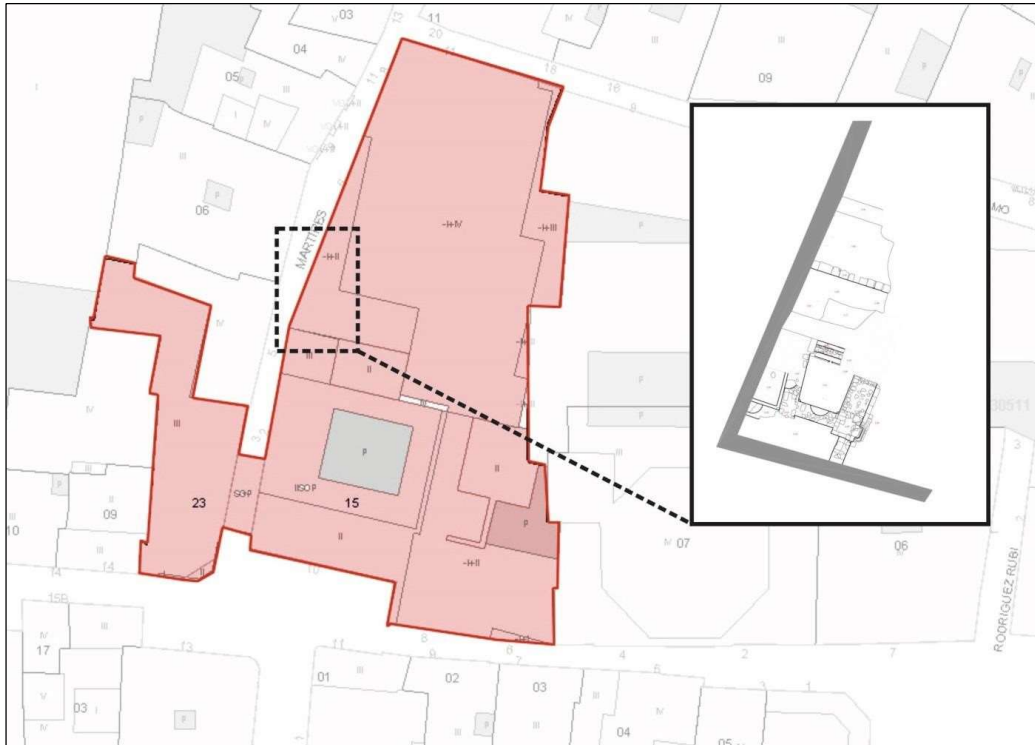


Fig. 1. Situación del nifeco en las dependencias del Museo Carmen Thyssen de Málaga.

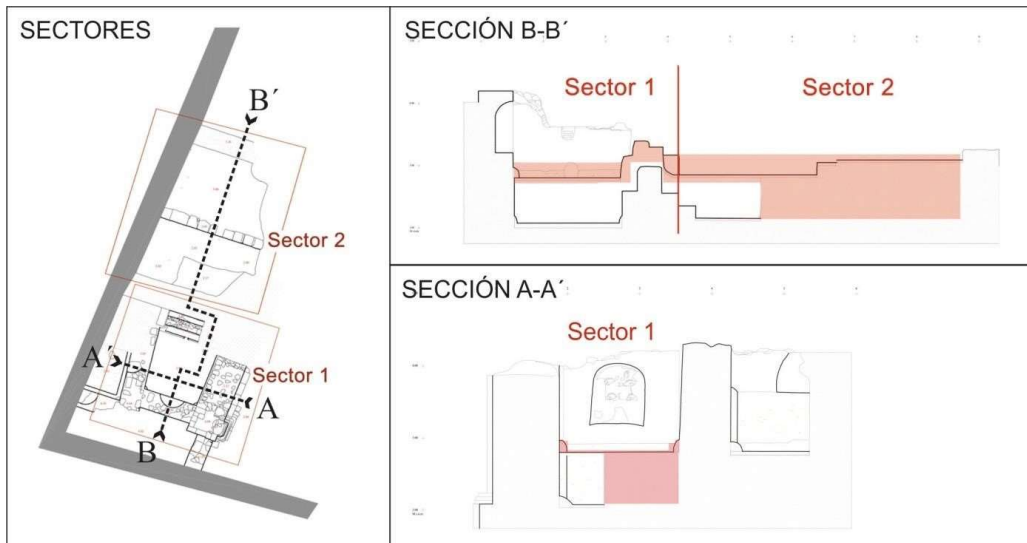


Fig. 2. Sectorización y secciones generales del nifeco de los peces.

II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS

2.1. Breve recorrido por la investigación del sitio.

El subsuelo del hoy Museo Carmen Thyssen (MCTM) ha sido objeto de una profusa investigación arqueológica que se han desarrollado a lo largo de varias fases. En octubre de 2005 se iniciaron trabajos de investigación en el solar principal de lo que luego sería museo, un área acotada por las calles Compañía, Mártires y San Telmo, limitada al oeste por la *Iglesia del Santo Cristo*, actuándose al norte del conocido *Palacio de Villalón*. Los trabajos abarcaron una superficie de 305 m² dividida en dos cortes.

Entre noviembre de 2007 y marzo de 2008 se llevó a cabo una segunda intervención. En esta ocasión se extendió a algunos solares de nueva incorporación, concretamente los números 6 y 8 de la calle Compañía. Los resultados fueron especialmente relevantes en el denominado *Edificio B*, un espacio coincidente con la intervención de 2005 en el que los trabajos de excavación se ampliaron a toda la superficie operativa, superándose con cierta amplitud los niveles de época medieval (Cañete Jiménez 2008).

Entre agosto y octubre de 2009 se llevaron a cabo trabajos dirigidos a valorar la afección de los sistemas de cimentación en aquellas zonas no exploradas. Finalmente, entre julio y octubre de 2010 se documentaron en extensión los vestigios de época romana de cara a su posible exposición al público (Sánchez Bandera 2010).

2.2. Evolución diacrónica de la ocupación preislámica.

La suma de todas estas intervenciones, ha dado como resultado algunas aportaciones a considerar en relación con la ocupación preislámica. Se ha documentado una secuencia de ocupación a lo largo de cuatro fases, siendo necesario destacar que los niveles de información obtenidos para cada una no son equiparables, muy condicionados por circunstancias como el estado de conservación de los restos o la necesidad de preservar *in situ* algunos vestigios que habrían ocultado a otros más antiguos:

-Fase I (< último cuarto del siglo I d.C.).

Se parte del periodo de la República para situar los orígenes de esta ocupación.

-Fase II (Finales del siglo I d.C. – inicios del siglo III d.C.).

La evolución de la zona para el siglo II implica una remodelación profunda de los espacios construidos, inaugurando una organización que se van a mantener vigente durante casi dos siglos y medio. En estos niveles de ocupación se pueden diferenciar espacios domésticos, instalaciones de una factoría de salazones y espacios de circulación al exterior e interior del complejo. El final de esta fase quedaría marcado por el abandono de la *pars rustica*.

-Fase III (inicios del siglo III d.C. – mediados del siglo IV d.C.).

A pesar del colapso de la factoría, los espacios domésticos continuaron en funcionamiento con aparente normalidad. En líneas generales se habría mantenido el esquema espacial surgido en la fase anterior, aunque continuamente adaptado mediante un sinfín de refacciones con un alcance generalmente limitado. Estos espacios se mantuvieron en uso hasta bien entrado el siglo IV, momento en el que se produjo el abandono y destrucción de la totalidad del complejo edificado.

-Fase IV (²/₂ del siglo IV d.C. – mediados del siglo V d.C.).

La destrucción del complejo surgido a finales de la primera centuria supuso el abandono transitorio de este emplazamiento. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo IV se produjo una repentina revitalización de la zona, con la presencia de edificios de nueva planta. **-Fase V. Siglo VI – Principios del siglo VII d.C.**

En última instancia, durante el breve dominio bizantino, abandonada la zona y arruinados los edificios tardíos, sus restos sirvieron de solar para una necrópolis de la que ya existían algunos antecedentes precisos en la zona (Sánchez Bandera 2015).

En definitiva, la investigación de este enclave pone de relieve la existencia de un gran complejo industrial de época romana, cuya cronología se remonta, como mínimo, a la segunda mitad del siglo I d.C., posiblemente antes. Se han puesto de manifiesto su evolución en el tiempo y algunas de las vicisitudes que marcaron dicha evolución. Al mismo tiempo, cabe llamar la atención sobre aspectos interesantes, como el descubrimiento de una posible tienda, así como algunos elementos excepcionales, caso del *ninfeo* (Sánchez Bandera y Cañete Jiménez 2015).

2.3. El Ninfeo de los Peces.

Nuestra apreciación de la fuente está trabada en algunos sesgos inevitables. En primer lugar, una parte de su estructura excede el área de estudio, prolongándose más allá de los límites del solar

por el oeste. Por otro lado, muchos de los detalles de su fisonomía original permanecían parcialmente ocultos, enmascarados por las estructuras de una reforma tardía.

Aun así se aprecia una construcción de aspecto macizo y extremadamente sólido, con un potente basamento de calicanto. Su estructura se articula a partir de un muro principal o *fachada*, ligeramente retranqueado de forma que su trazado se asemejaría a la letra griega omega. Al muro principal se anteponen una serie de receptáculos estancos, *lacus* o *pilas*, yuxtapuestos de manera que cada uno de ellos determinaría una división transversal a la fachada a la que nos referiremos con el término *nave*. La forma en planta de cada nave sería ligeramente trapezoidal, un recurso simple y eficaz a la hora de dirigir la mirada hacia el punto de máximo interés: las hornacinas desde las que manaba el caudal.

La imagen frontal del complejo hidráulico correspondía a una construcción escalonada: dos peldaños revestidos de mármol en el diseño primigenio, un único peldaño revestido de *opus signinum* tras la adaptación llevada a cabo con posterioridad. En el marco de esta adaptación, a la parte frontal de la fuente se antepuso un pequeño estanque de apenas 0,22 m de profundidad.

En otro orden de cosas, destacan sistemas constructivos muy cuidados, muy evidente en lo relativo a la calidad de los morteros, muy compactos y resistentes. Las pilas están construidas con ladrillos, mientras que en la fachada y el muro lateral se solucionan mediante encofrados de *opus caementicium*. El acabado exterior por el lado de su flanco oriental lo conforma una obra de ladrillos, en el que se integraba un pilar con la base moldurada que parece destinado a realzar y suavizar la arista trasera de la fuente. Asimismo, se aprecia el arranque de un arco ciego con un sentido probablemente ornamental, por cuanto parece destinado a aligerar, mediante un efecto visual, la apariencia en exceso maciza de la construcción. Los enlucidos se conservaban en buen estado, contrastando vivamente los acabados impermeables de las partes inundables y los revestimientos de argamasa con sugerentes programas ornamentales asociados a las partes aéreas.

Por lo que se refiere a la cuestión cronológica, los depósitos que colmataban las estructuras más superficiales aportaron algunos fragmentos de *terra sigillata africana D*, lo que situaría la amortización definitiva de la fuente en momentos relativamente tardíos, posiblemente el siglo V d.C., en sincronía con la ruina general de la zona y el proceso de regresión urbana en el que quedará inmersa *Malaca* a partir de la segunda mitad de la centuria.

En definitiva, pensamos que la fuente habría sido construida a finales del siglo I d.C., integrada en a la parte residencial de un complejo dedicado a la producción de salazones de pescado, y que su evolución arquitectónica habría estado marcada por las vicisitudes del sitio. Así, habría sobrevivido a la demolición del edificio originario, puede que a resultas de una consideración práctica que llevaría a valorarla como un mero surtidor de agua. Así, adaptada a las cotas de los nuevos niveles de uso, la fuente habría continuado activa hasta mediados del siglo V d.C.

Uno de los aspectos que más ha llamado la atención de este hito arquitectónico, es su asociación con determinados programas decorativos que, lejos de resultar estáticos, evolucionan de manera que los motivos originales de peces y paneles cromáticos enmarcados por líneas negras y blancas (finales del siglo I - II d.C.), fueron anulados por otros revestimientos, el último de los cuales estaba decorado con policromías difíciles de interpretar.

En la hornacina-fuente de la nave oriental es donde mejor se aprecian las pinturas originales, identificándose las figuras de cinco peces tratados con gran realismo. Están representadas con colores muy vivos (rojos, azules y amarillos) sobre fondo negro, una característica que remitiría al siglo II d.C. Se han cuidado los detalles anatómicos al servicio de representaciones de gran realismo, pudiéndose distinguir especies marinas como *Thunnus Thynnus*, *Sparus Aurata*, *Sparus Cantharus* y (posiblemente) el *voraz*.

Por lo que respecta al programa decorativo de la nave central, las evidencias no son tan nítidas. El nicho en este caso es bastante más profundo, más pequeño y se sitúa a una altura ligeramente superior. No se han distinguido motivos figurativos, puede que debido al hecho de que conservaba en bastante mejor estado su revestimiento definitivo. Sí se han distinguido trazos geométricos en tonos rojos, turquesas y amarillos.

En la teórica nave central se distingue una segunda hornacina, construida en el lateral este de la pila. Muy afectado por una cimentación de hormigón contemporáneo, sus características lo asemejan al nicho principal y, aunque sólo se conservaba parte de su base y alzado, también exhibe un programa decorativo similar, dominado por policromías de rojos y amarillos, delimitadas por motivos cuadrangulares dispuestos de manera concéntrica y perfilados en negro (Soler Rocha y Sánchez Bandera 2015).



Fig 3 Perspectiva frontal del ninfeo antes de esta actuación



Fig 4. Detalle del muro que separaba el lacus central y el oriental, en el que destacan los restos de una hornacina decorada

con motivos geométricos (cuadrados concéntricos) de vivas policromías sobre fondo blanco



Fig. 5. Detalle de dos de los peces que decoraban la hornacina del *lacus* oriental.

3. OBJETIVOS

El objetivo principal trata de recuperar la fisonomía original de la fuente monumental, sin duda el elemento más icónico del sitio. Una vez reformada la fuente su prominencia en cota y su condición de *reforma aislada* introducen una nota divergente en un marco arqueológico caracterizado por la sincronía y la coherencia estructural de los espacios surgidos entre los siglos I y II d.C. Por otro lado, desde un punto de vista museológico supone un reto a la hora de construir un relato didáctico lineal y conexo en el que la fuente, tal y como fue concebida en un principio, constituiría un hito esencial.

En este sentido se ha autorizado un proyecto de museo elaborado por el arqueólogo Pedro Sánchez Bandera (Sánchez Bandera 2018), además del correspondiente proyecto de adaptación arquitectónica del sitio por parte del arquitecto Rafael Pozo García-Baquero (Pozo García-Baquero 2016). Ambos documentos hacen las veces de “proyecto marco” con respecto a la actividad que nos ocupa.

4. RESULTADOS.

4.1. Desarrollo

Los trabajos de excavación han tenido una duración de un mes y se iniciaron sin problemas, si bien percibimos que había filtraciones de aguas fecales desde el exterior que se derramaban sin

control sobre los restos conservados. Por otro lado, la humedad inherente al sitio ha sido una complicación a la hora de excavar, resultando muy costosa la retirada de las tierras, convertidas en barro muy pegajoso. Además, esta circunstancia ha dificultado la identificación de cada unidad estratigráfica, trabajándose a un ritmo de excavación mucho más lento de lo normal.

Antes de comenzar a excavar en el Sector 2, trazamos un perfil en la parte oeste, en la vertical del muro medianero con el trazado de la calle Mártires, manteniendo una distancia generosa de 0,45 m fuera de la proyección de un zuncho que forma parte del sistema de cimentación del edificio. Con esto pretendimos contribuir a la musealización del lugar, manteniendo una sección muy gráfica de la progresiva *metamorfosis* de la fuente.

Respecto a los trabajos en el Sector 1, los resultados no revelaron muchas sorpresas, manteniendo la misma dinámica estratigráfica que en el Sector 2 y pudiéndose comprobar que se procedió a levantar el nivel del ninfeo en una sola acción. La base original de esta pila estaba dispuesta con una caída a tres aguas hacia la esquina sudoccidental del mismo, destacando el hallazgo del sumidero de evacuación original taponado con una piedra. En el curso de los trabajos de limpieza y definición de este espacio se retiró dicha piedra, convirtiéndose el desagüe en un surtidor de agua proveniente del nivel freático. El dato permite suponer que la subida del nivel de aguas subterráneas en algún momento pudo influir en la decisión de elevar todo el conjunto, obligando a adaptar la estructura del ninfeo en los términos que venimos reiterando.

En el desarrollo de la excavación en el Sector 2, se produjo un hallazgo inesperado de una estructura interpuesta, la cual optado por preservar. Se trata de unas escaleras que forman parte de la adaptación de la fuente durante la reforma del complejo en la transición al siglo III, un momento que forma parte del discurso didáctico con el que se pretende exponer al público los restos. Por ello no se ha retirado la totalidad del paquete estratigráfico como estaba previsto, sino el que corresponde a la mitad sur del mismo.

A la mitad del desarrollo de la actuación, se produjo un aumento de filtraciones de aguas fecales a través del perfil arqueológico del Sector 2. Finalmente el problema se solucionó a instancias de la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Málaga, mediante revestimiento del colector que discurre por la calle Mártires, mediante una membrana adaptable, resultando una película impermeable que compensa por ahora el deterioro de la estructura y la existencia de fisuras y puntos de derrame.

Por otro lado, estaba previsto en el proyecto de intervención retirar los enlucidos tardíos en la fachada y naves del ninfeo. Sin embargo se observó que los mismos están protegiendo los revestimientos originales en el marco de condiciones ambientales potencialmente adversas. En opinión de los técnicos encargados de este cometido, una actuación que vaya más allá de una simple limpieza podría dar lugar a nuevas patologías cuyo alcance resulta difícil de prever y su control prácticamente imposible.

4.2 Estratigrafía

El análisis de unidades estratigráficas corresponde a una secuencia poco extensa, que respondería a acciones constructivas de relleno o de corte con la intención de levantar en un determinado momento el nivel de la pila del ninfeo y el entorno exterior del mismo, concretado en la zona que hemos denominado Sector 2. Las unidades descubiertas y documentadas responderían a motivaciones técnicas y funcionales, antes que a un depósito acumulado de forma fortuita y paulatina en el transcurso de los siglos que discurren entre el nivel más antiguo y el más actual.

En el plano correspondiente al perfil del Sector 2 se aprecia el buzamiento más o menos acusado de algunos pavimentos, evidenciando alteraciones en el firme del relleno y dando pie a la construcción de otros pavimentos más fuertes y nivelados; se trata de reparaciones en un lapso relativamente corto de tiempo. La potencia estratigráfica en el Sector 1 tiene una media de 1,05 m, y en el Sector 2 de 0,80 m.

En lo que se refiere a las unidades que configuran los revocos y niveles pictóricos de los paramentos del ninfeo, resultarían al menos tres capas principales. De los trabajos de limpieza de dichos revestimientos hemos podido extraer mucha información del segundo nivel, una cuestión que habría que tratar con suma prudencia dado lo parcial del dato. En la numeración de cada capa se han dejado intervalos de cinco números, ya que se adivinan capas de repintado difíciles de concretar y que podrían ser reparaciones de cada fase. El estudio no se ha concretado del todo ante la necesidad de adoptar precauciones en relación con la propia conservación de estas capas. Además, existen muchas posibilidades de que se conserven capas intermedias entre los cuatro niveles más evidentes de revoco y pinturas. Las más relevantes corresponden a las siguientes:

- UE 18.40. Capa pictórica de estilo figurativo correspondiente a los peces que decoran la hornacina-surtidor del agua en la nave oriental, pintados sobre fondo oscuro y realizado el perfil de la hornacina mediante una franja de color amarillo. La pintura de las figuras de los peces posee gran nivel de detalle y colores muy realistas.
- UE 18.45. Capa pictórica correspondiente a paneles lisos con diseño geométrico en tonos verdoso y trama de lo que podría ser imitación de serpentina, así como paneles de color rojo. La delimitación entre paneles podrían ser trampantojos de pilastras de tono sepia y líneas finas de color siena.
- UE 18.50. Revoco liso de color blanquecino correspondientes a la epidermis definitiva. Ocultaba los paneles pictóricos anteriores.
- UE 18.55. Tapón de mortero de *opus signinum* que anularía el antiguo surtidor por donde manaba originalmente la fuente en la parte baja de la hornacina.



Fig. 6. Vista de la fuente del ninfeo tras su restablecimiento a niveles del s. I d.C

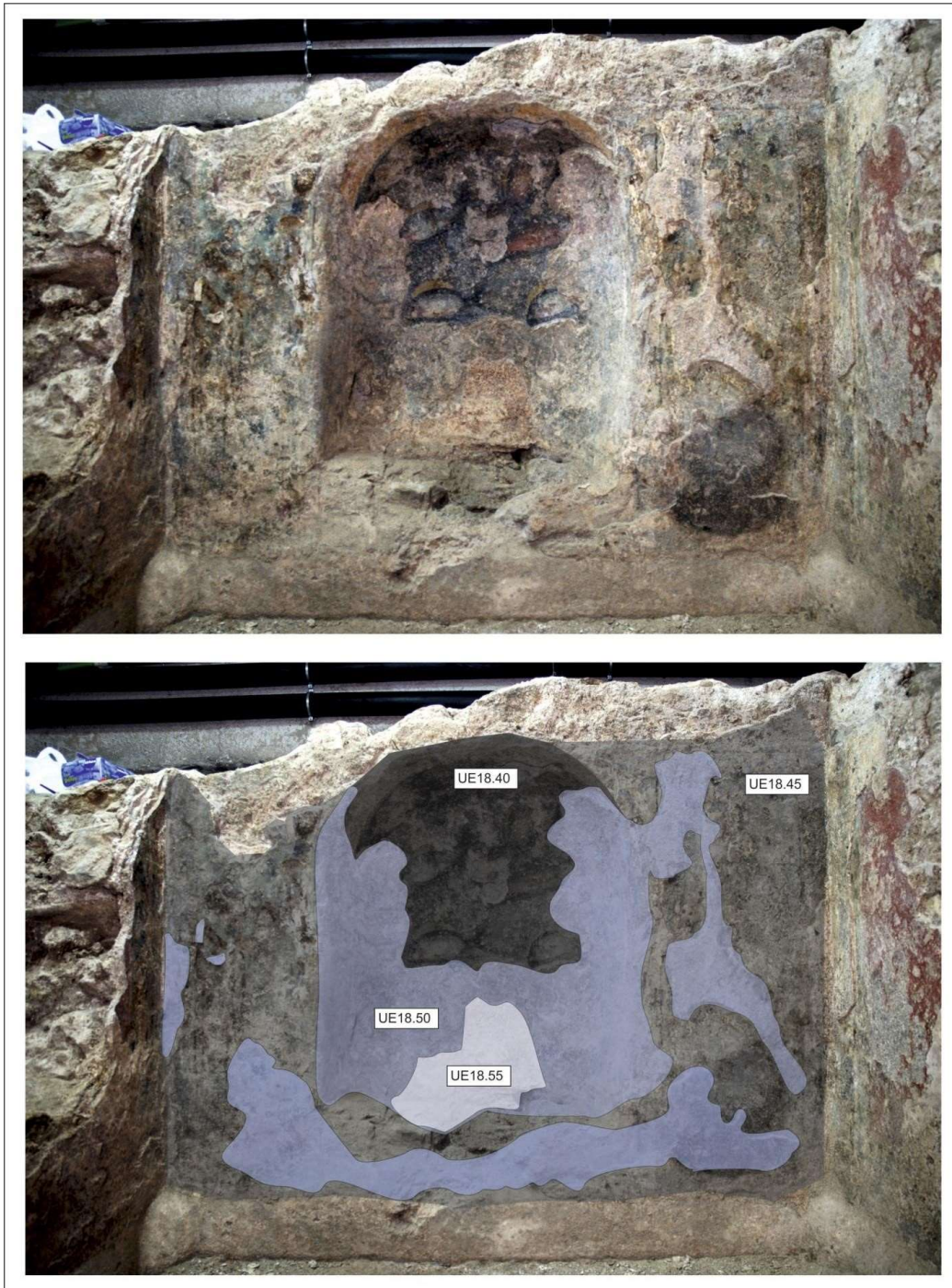


Fig.7. Fachada frontal del ninfeo y fotomontaje con identificación de las capas principales.

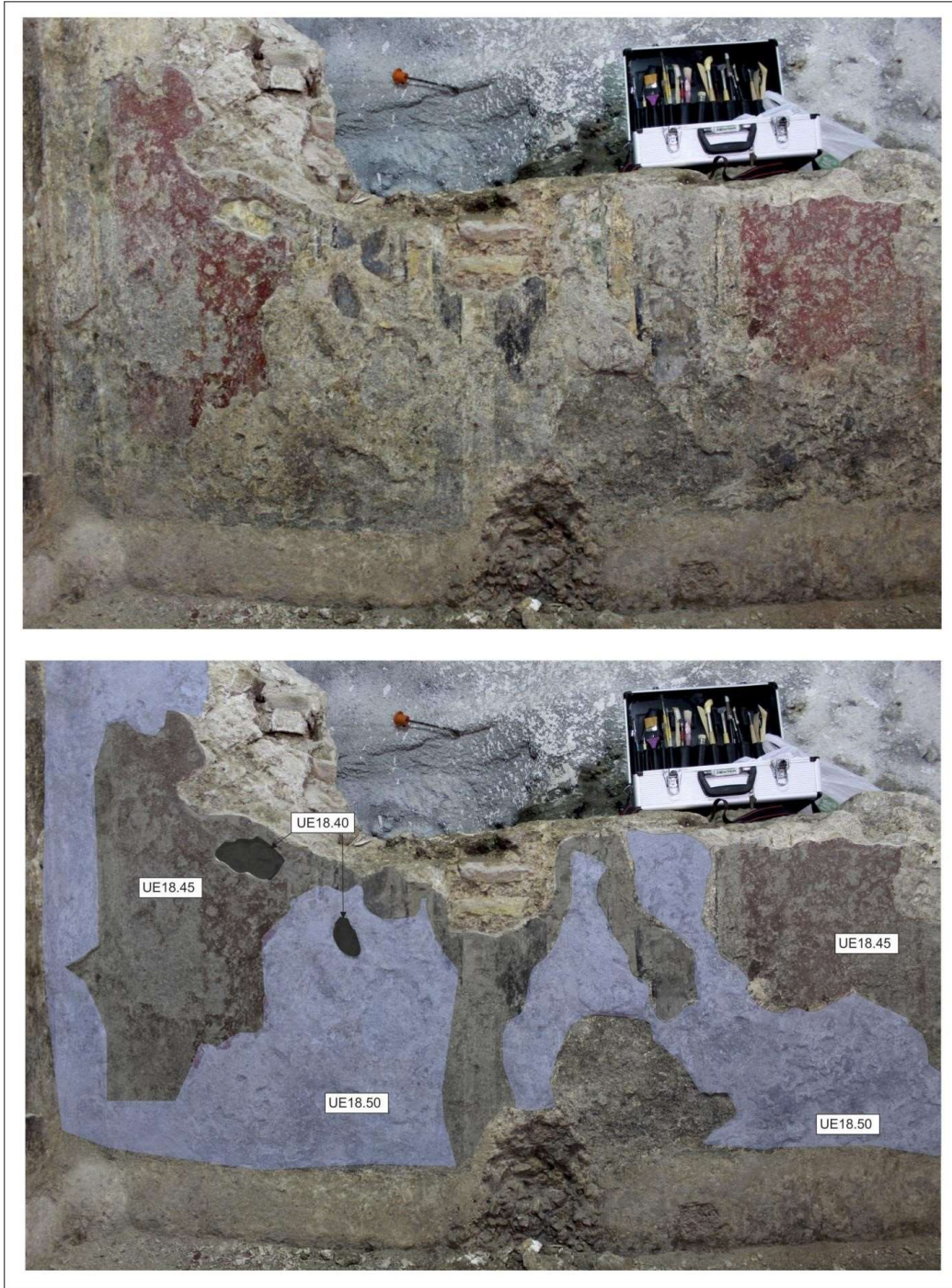


Fig.8. Fachada lateral oeste del ninfeo y fotomontaje con identificación de las capas principales.

4.3 Estudio de materiales.

Estas operaciones se han desarrollado mediante un estricto sistema de alzadas naturales, con el fin de extremar cualquier posibilidad de obtener una secuencia crono-evolutiva de la fuente. Consecuentemente, la recogida de elementos muebles de cultura material ha sido indiscriminada, aunque la mayor parte de los ítems recuperados carecen de valor como indicadores cronológicos. En este sentido, el estudio se basa en la selección de aquellos elementos identificables respecto a prototipos tipológicos concretos.

Los restos muebles obtenidos corresponden a restos constructivos, algunos elementos de malacofauna, un total de siete monedas (algunas insertas en la masa de los pavimentos) y una gran cantidad de restos cerámicos. Se observa que los fragmentos tienen pocas correspondencias claras, pegando apenas unos pocos de ellos. La mayor parte de la cerámica corresponde a formas de uso común, grandes y medianos recipientes de almacenaje y transporte, y otros de uso culinario. Un tipo de restos que posee una larga trayectoria tipológica en el mundo romano.

En general es un material muy fragmentario y de gran amplitud en sus dataciones, una circunstancia que deja pocas posibilidades de encajarlos con la precisión necesaria. De todos modos, las formas claramente identificadas corresponden a modelos tardíos. Entre los indicadores cronológicos reconocibles destacan las ánforas (de tipo bético casi todas) y la *terra sigillata* del tipo *africana* (TSA) y de tipo *tardía meridional* (TSTM).

En lo que respecta al material metálico, corresponde a siete monedas y un clavo de bronce, todo en el Sector 2. Las monedas poseen muy mal estado de conservación, ofreciendo pocas posibilidades de aportar información.

4.4 Interpretación de fases.

Las fases que derivan de la interpretación estratigráfica tienen mucha relación con lo que acontece en el resto del yacimiento. Se aprecia que la fuente siempre estuvo en uso, sin duda por su importancia como punto para el abastecimiento de agua de la casa.

En el Sector 2, en el curso de alguna reforma del patio se decidió anteponer a la fuente una plataforma sobre aportes de aproximadamente 80 cm de altura. A ésta se accedía desde el norte

mediante una escalinata enmarcada y realizada por muretes de ladrillo trabados con mortero de cal. El conjunto se reviste con un enlucido de cierta calidad.

El firme de esta plataforma se colapsó parcialmente por un asiento defectuoso del terreno, produciendo el buzamiento de parte de la estructura. Entonces fue reconstruido mediante un segundo pavimento superpuesto al original, destacando la buena calidad del *opus signinum*. Conectaba igualmente con la escalinata y con el nivel inferior de los escalones del antepecho del ninfeo, con cualidades hidrófugas muy evidentes.

La amortización de este conjunto vino marcada por algún socavón en los pavimentos descritos, así como la detracción de masa constructiva de los pavimentos. Eso ha supuesto una pérdida de información importante, pues nos impide contrastar de manera fehaciente la posible existencia de un primer estanque o balsa exterior al ninfeo, desapareciendo prácticamente la estructura de cierre por el lado de la escalinata antes citada.

Así, degradados y amortizados los pavimentos en la mitad norte del Sector 2, se decidió colmatar las escaleras de acceso rellenando la zona con tierra y disponiendo un muro de contención hecho con mampostería en seco, resultando un conjunto muy precario. Además, se constata interés por mantener en uso el pavimento superior, reparado y parcheado mediante ladrillos; en esta fase se dispuso un discreto paso que atravesaba el muro UE12, por la base y en sentido transversal al mismo. Dicho paso se obtiene mediante una solución muy sencilla, consistente en apoyar dos ladrillos formando un hueco de sección triangular. Desconocemos el significado de este elemento, aunque podría tratarse de parte de una atarjea o el paso para una cañería que trasvasaría parte del caudal pasivo de la fuente en dirección a una *lavatrina* de época tardía, situada al norte y documentada durante los trabajos arqueológicos de 2009.

Finalmente, en el último nivel de uso del sitio antes de su colapso definitivo, se optó por disponer un estanque o balsa exterior al ninfeo, elevando una parte del área correspondiente al Sector 2 a partir de un murete de ladrillos de unos 0,30 m de altura que haría la función de borde del estanque. De este modo lo que se consigue es la reducción de un teórico estanque anterior, para seguir teniendo un acceso más cómodo al agua.

En el Sector 1 se observa un proceso evolutivo similar, si bien solo se aprecia la colmatación de la pila para elevar su nivel de base, así como alguna reparación de la estructura. En este sentido

hay que destacar también el hecho de que el surtidor original fuese condenado en la etapa más tardía; para entonces suponemos que habría un trasvase de agua desde la nave central mediante algún dispositivo que no hemos podido reconocer.

La sobreelevación de la pila hizo necesario el recrecimiento de la cenefa impermeable. De este modo se reconoce que los 0,20 m del revoco hidrófugo en la parte más alta corresponden a un añadido, sobre el que apoya algún resto de panel decorativo de color rojo vinoso. Se obtiene así una pila con menos capacidad de embalse, quedando anulado el sumidero original, habilitándose otro en el lado opuesto, dotado de un tramo de cañería de plomo según se ha indicado.

Aunque no conocemos el funcionamiento exacto del ninfeo, sí hemos constatado como la reforma supuso una adaptación del diseño original en todos y cada uno de los detalles. Lo más lógico es que en un primer momento el agua manara desde la hornacina mediante un surtidor posteriormente anulado, y que saliera por el desagüe UE34. El nivel del embalse se mantendría mediante algún mecanismo de regulación que no conocemos, puede que situado al exterior. En cualquier caso, parece que el agua no desbordaría la pila derramándose en el espacio al norte del ninfeo, pues en los pavimentos más antiguos del Sector 2 no se aprecian cualidades hidráulicas.

Tras la reforma se deriva el caudal sobrante de la fuente hacia un estanque exterior al norte. Luego sería reconducido al servicio de las dependencias existentes al norte, como la *lavatrina* o la *culina*. Finalmente, desembocaría en el alcantarillado que se conserva en una dependencia aledaña a esta última.

A modo de síntesis, las unidades estratigráficas detectadas, corresponderían a las fases de la secuencia arquitectónica de la fuente, que de forma esquemática quedaría así:

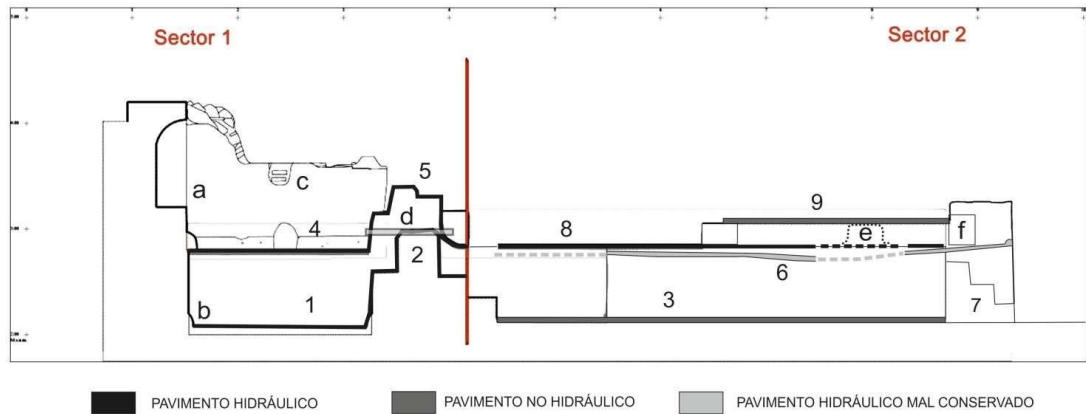
- Fase 1 Construcción y uso del ninfeo original hacia el último cuarto del siglo I d.C.
- Fase 2. Construcción de una plataforma elevada tal y como ha sido documentada en el Sector 2, dotada de una escalinata de acceso desde el norte.
- Fase 3. Degradación de la fábrica. Rehundimiento del pavimento anterior en el acceso elevado y posterior refacción mediante un pavimento hidráulico de excelente factura superpuesto al primero. Elevación de la base de la pila oriental y posible habilitación de un primer estanque exterior a costa de anular la escalinata de acceso.

- Fase 4. Nueva fase de degradación y refacción del pavimento, dotación de un rudimentario sistema compatible con la idea de canalizar el caudal pasivo fuera de la plataforma.
- Fase 5. Reducción definitiva de posible estanque original mediante muro de ladrillo y elevación del piso que lo limita al norte, creando una zona de circulación exterior.

En síntesis, la correlación entre la secuencia evolutiva del ninfeo y su contexto arquitectónico, tal y como ha sido documentado en anteriores trabajos, sería la siguiente:

Ninfeo: evolutiva.	Fase Ninfeo: Esquema.	Contexto general. Cronología.
1	INICIAL.	<u>Último cuarto del siglo I d.C.</u> Construcción del ninfeo, concebido en términos monumentales, en un patio interior de la casa.
2	INTERMEDIO 1.	<u>Transición siglos II-III d.C., 2/2 siglo IV.</u> Adaptación del frontal norte del ninfeo con la construcción de una plataforma con acceso mediante una escalinata.
3	INTERMEDIO 2	<u>2/2 siglo IV, mediados siglo V d.C.</u> Elevación de la base de la pila oriental. Dotación de un pavimento de excelentes cualidades hidrófugas para la plataforma asociado a un posible primer estanque exterior, cuyo cierre al norte apenas se habría conservado. Anulación y colmatación de la escalinata.
4	INERMEDIO 3.	<u>2/2 siglo IV, mediados siglo V d.C.</u> Degradación y reparaciones en precario de las estructuras externas.
5	FINAL.	<u>2/2 siglo IV, mediados siglo V d.C.</u> Reducción del estanque y elevación de la cota de circulación exterior.

De forma gráfica, esta secuencia evolutiva se indica en el croquis siguiente, donde la numeración indica el orden de construcción de los pavimentos, las letras los pasos de agua y la línea discontinua las partes desaparecidas o mal conservadas en los pavimentos y estructuras:



- ESQUEMA INICIAL.
- a: Surtidor.
- b: Desagüe.
- 1: Pila.
- 2: Estructura de cierre.
- 3: Espacio frontal al norte de la fuente y vinculado a ésta, enaltecido con materiales nobles.
- ESQUEMA INTERMEDIO 1:
- c: Surtidor.
- 4: Pila.
- 5: Estructura de cierre.
- 6: Plataforma de acceso.
- 7: Escalinata.
- ESQUEMA INTERMEDIO 2:
- c: Surtidor.
- 4: Pila.
- 5: Pretil.
- 8: Estanque.
- e. Posible estructura de cierre de una primera balsa exterior.

- ESQUEMA INTERMEDIO 3:
- c: Surtidor.
- 4: Pila.
- 5: Pretil.
- d: Tubería plomo.
- 8: Estanque.
- f: Salida de agua entre muro.
- ESQUEMA FINAL:
- c: Surtidor.
- 4: Pila.
- 5: Pretil.
- d: Tubería de plomo
- 8: Estanque.
- 9: Acceso elevado.

Fig. 9. Esquema grafico en sección longitudinal, con descripción de la secuencia arqueológica.

5. MEDIDAS PREVENTIVAS

La correcta conservación de los restos arquitectónicos del ninfeo, tan excepcionales e importantes, como sensibles; es un asunto que ha sido y es motivo de preocupación constante, teniendo en cuenta la vulnerabilidad de los excepcionales programas decorativos que caracterizan este hallazgo. Planteada esta



cuestión a los técnicos de la Fig. 10. Vista de la estructura que cubre la fuente del ninfeo.

Sección de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo y por iniciativa de este organismo, se ha construido un habitáculo que aísla los restos la fuente monumental sin alterar sus condiciones medioambientales previas, las cuales, como se ha podido comprobar, garantizan las necesarias condiciones de estabilidad que evitan que se desaten no pocas patologías latentes. El trabajo ha sido llevado a cabo por personal especializado de la firma Chapitel, S.L. de dilatada experiencia en la restauración y conservación de bienes arqueológicos.

Se trata de una estructura sencilla, hecha de placas de yeso y celulosa, encajadas en perfiles de aluminio que han sido atornilladas a las estructuras portantes del edificio actual. Asientan sobre un pequeño zócalo de bloques de termoarcilla levantado sobre la superficie del sitio sin una base o asiento incluso o cualquier otra solución mínimamente lesiva para con los vestigios arqueológicos conservados. Cuenta con una puerta cerrada con llave, capaz de aislar los restos de la fuente a la vez que garantiza el acceso a los mismos cuando sea necesario.

Entre las ventajas más evidentes de esta solución, podemos enumerar las siguientes:

- No se trata de un habitáculo impermeable o estanco capaz de crear una especie de microclima de consecuencias imprevisibles por lo que a la proliferación de agentes patógenos se refiere.
- Es completamente reversible, de manera que queda garantizada total eliminación cuando se den las condiciones de control y mantenimiento del sitio.

- Pese a lo anterior, se trata de un *escudo* que, en caso de un nuevo accidente en los colectores exteriores o cualquier otra circunstancia similar, contribuirá a evitar el contacto entre la estructura de la fuente y cualquier elemento potencialmente dañino
- Aisla el ninfeo, impidiendo el eventual acceso de personal no especializado.

6. CONCLUSIÓN

Los presupuestos metodológicos de esta actividad se han demostrado adecuados para con los objetivos de partida, de manera que se ha devuelto la fisonomía de la fuente a un estadio anterior en consonancia con su contexto arqueológico más inmediato, y con el discurso expositivo con el que se pretende acercar al público estos restos, según figura en el proyecto de musealización del sitio.

El hallazgo contra pronóstico de una estructura interpuesta entre la configuración original de este espacio y el resultado de sus continuas adaptaciones y reformas, la decisión de mantener la plataforma y escalinata de acceso construida a partir del siglo III d.C., puede ser valorado de manera positiva por varias razones:

- No oculta por completo los escasos vestigios monumentales que enaltecían el área frontal de la fuente, tal y como se dispuso en el diseño original.
- Aportará dinamismo al discurso expositivo por cuanto es un hito intermedio entre la obra original y el resultado final de las reformas (plasmado en el perfil resultante de esta fase de excavación), que servirá para aportar dinamismo a la didáctica del ninfeo, facilitando la comprensión del mismo por parte del visitante.
- Se trata de restos en un estado de conservación bastante aceptable, lo que reducirá al mínimo los esfuerzos necesarios para su integración, a la vez que resultarán asimilables por el visitante sin necesidad de grandes esfuerzos didácticos.

Por otro lado, desde la perspectiva de la investigación específica del ninfeo (muy centrada en la cuestión cronológica) y sus inferencias respecto a los resultados de anteriores campañas arqueológicas, los resultados obtenidos contribuyen a confirmar la secuencia evolutiva de este

espacio tal como se había concluido en anteriores estudios. No obstante, como hemos indicado, la falta de material cerámico de cronología más precisa y la mala conservación de los hallazgos numismáticos no permite llegar a concretar más en este sentido, pero parece cierto que las reformas que afectan a la fuente tienen lugar tras la fase de reforma de las *pars urbana* original en los albores del siglo III d.C. y culmina en algún momento del siglo IV d.C., con la integración del ninfeo en un nuevo complejo completamente renovado.

El Ninfeo de los Peces supone un elemento que perduró en el tiempo prácticamente todo el periodo romano de Malaca. La actuación ha cumplido el objetivo, dejando si cabe un resultado mucho más didáctico de lo que se pretendía de cara a su incorporación en un futuro proyecto museográfico.

7. BIBLIOGRAFIA

CAÑETE JIMÉNEZ, C. (2008): Actividad arqueológica preventiva. C.M.T. en calle Compañía, 10 y Mártires, 4-8. Málaga (Museo Thyssen Málaga). Memoria preliminar. Informe administrativo inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga.

POZO GARCÍA-BAQUERO, R. (2016): Proyecto básico y de ejecución de adecuación arquitectónica del sótano arqueológico del Museo Carmen Thyssen Málaga. Documento administrativo, inédito.

SÁNCHEZ BANDERA, P. (2018): Musealización de los restos arqueológicos conservados en el Museo Carmen Thyssen Málaga. Malaca siglos I al VI d.C. Fragmentos de la vida cotidiana en un lugar del Mediterráneo. Documento administrativo, inédito.

SÁNCHEZ BANDERA, P. (2010): *Actividad arqueológica preventiva. C.M.T. en calle Compañía, 10 y Mártires, 4-8 (Museo Thyssen Málaga). Málaga (ampliación)*. Memoria preliminar. Informe administrativo depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayto. de Málaga.

SÁNCHEZ BANDERA, P (2015): "La evolución del espacio construido entre mediados del siglo IV y la primera mitad del siglo V d.C." UE-0. Publicación Digital de Arqueología nº 1. <http://www.arqueosur.es/descarga.php?id=23&archivo=Revista-de-Arqueologia-UE-0Numero-1.pdf>. Páginas 59-91.

SÁNCHEZ BANDERA, P. y CAÑETE JIMÉNEZ, C. (2015): "Algunas claves para entender la ocupación entre los siglos I al IV d.C. en la ribera oriental del Guadalmedina (Málaga)". UE-0. Publicación Digital de Arqueología nº 1.

<http://www.arqueosur.es/descarga.php?id=23&archivo=Revista-de-Arqueologia-UE-0Numero-1.pdf>.
Páginas 33-58.

SÁNCHEZ BANDERA, P., MELERO GARCÍA, F. y CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. (2005): "Málaga y el Bajo Imperio. Evolución de la ciudad entre los siglos III y VII". MAINAKE, XXVII. Arqueología y urbanismo de la Malaca romana: Balance y perspectivas. Málaga. Páginas 169-186.

SOLER ROCHA, R. y SÁNCHEZ BANDERA, P. (2015): "El *Ninfeo de los Peces*. Religiosidad y promoción social a través de un elemento arquitectónico singular". UE-0. Publicación Digital de Arqueología nº 1. <http://www.arqueosur.es/descarga.php?id=23&archivo=Revista-de-Arqueologia-UE-0Numero-1.pdf>. Páginas 59-75.

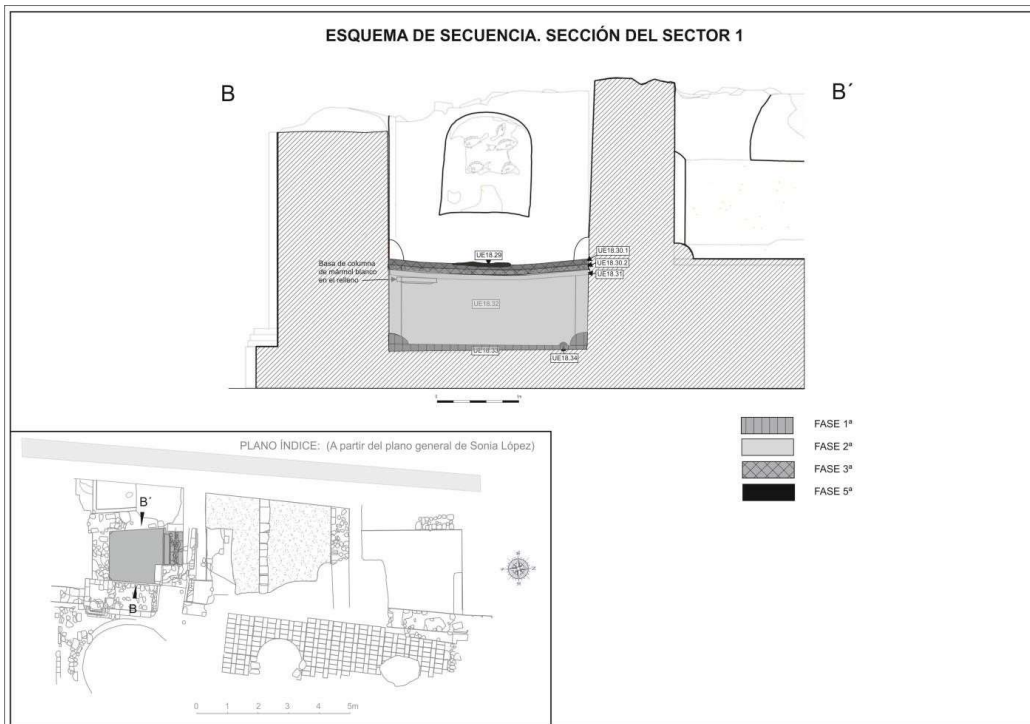


Lámina I. Sección en el sector 1, la fuente.

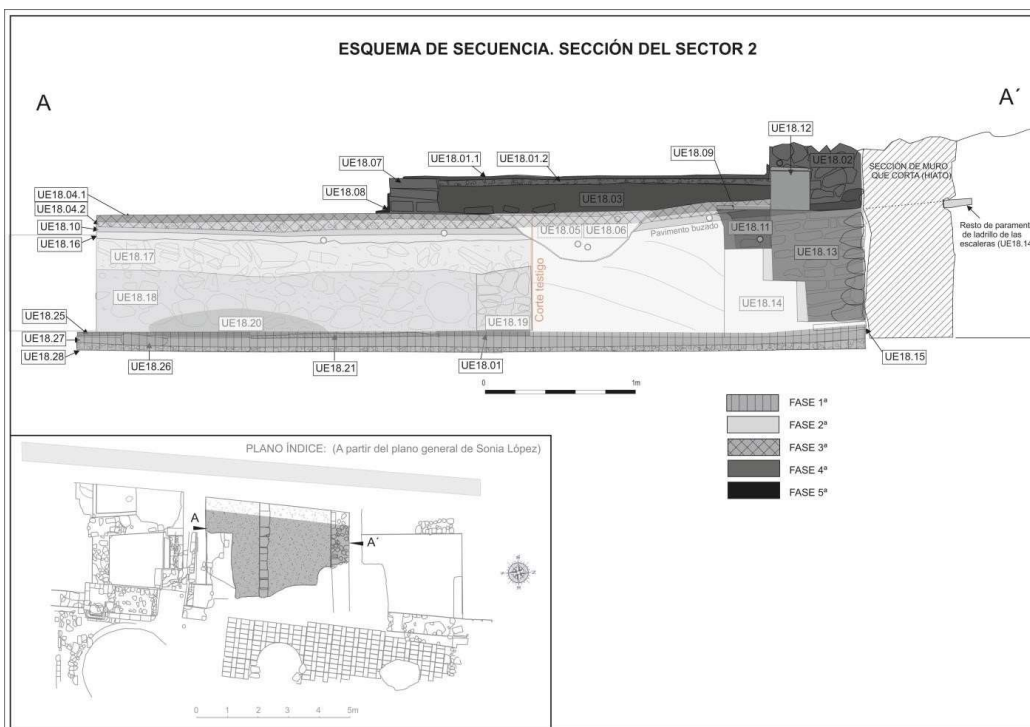


Lámina II. Sección en el sector 2, el lacus.